

SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

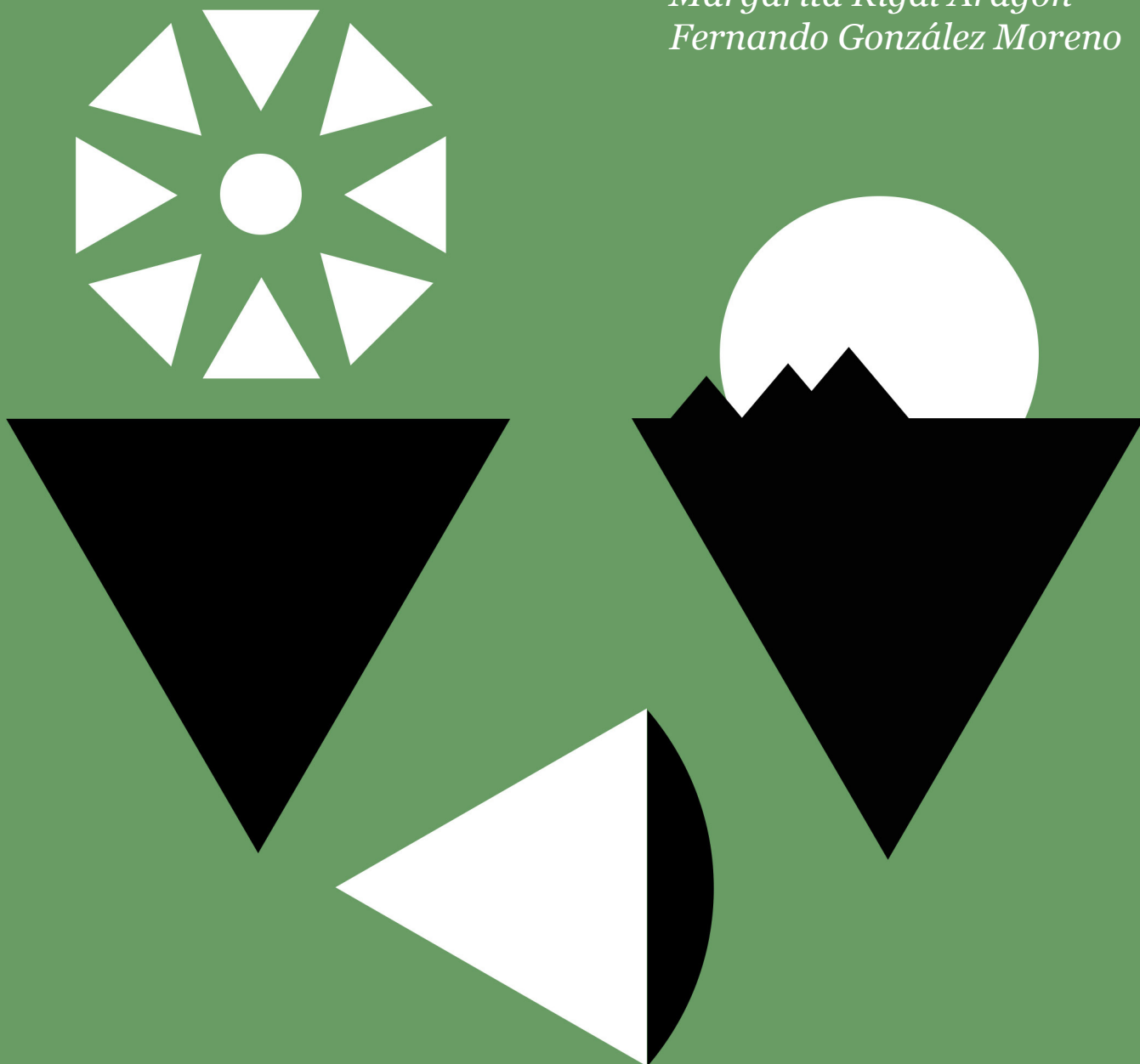
Estudios de Literatura Comparada 3

LITERATURA Y ECOLOGÍA,
LITERATURA Y VISUALIDAD,
VOCES DE ÁFRICA

EDITORES GENERALES

Margarita Rigal Aragón

Fernando González Moreno



Estudios de Literatura Comparada 3: Literatura y Ecología, Literatura y Visualidad,
Voces de África: 978-84-09-34951-7
Publicado en Marzo de 2022
© de la edición: SELGyC
© de los textos e ilustraciones: sus respectivos autores

Estudios de Literatura Comparada 3

**LITERATURA Y ECOLOGÍA,
LITERATURA Y VISUALIDAD,
VOCES DE ÁFRICA**

EDITORES GENERALES

*Margarita Rigal Aragón
Fernando González Moreno*

COORDINADORES

*José Manuel Correoso Rodenas: “Literatura y Ecología”
Alejandro Jaquero Esparcia: “Literatura y Visualidad”
Aurelio Vargas Díaz-Toledo: “Voces de África”*



SELGYC

SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE LITERATURA GENERAL
Y COMPARADA

Índice

MARGARITA RIGAL ARAGÓN Y FERNANDO GONZÁLEZ MORENO

Introducción General

1: Literatura y Ecología 9

JOSÉ MANUEL CORREOSO RODENAS, coordinador

Introducción a la sección 1 11

PILAR ANDRADE

Trasvases y particularidades de la ecocrítica de ámbito francófono 13

FATEMEH HOSSEINGHOLI NOORI

La dialéctica del amor y la revelación del secreto tesoro del espíritu en La Celestina y La leyenda de Cosroes y Šīrīn 25

ISABEL GONZÁLEZ GIL

Poesía y naturaleza: una lectura ecocrítica de la obra de Aníbal Núñez 45

PAULA GRANDA MENÉNDEZ

Racismo medioambiental en Quedan los huesos de Jesmyn Ward: lo «humano» y lo «natural» en el huracán Katrina 59

RUT FARTOS BALLESTEROS

Claves ecologistas en la saga Crepúsculo 67

2. Literatura y visualidad 77

ALEJANDRO JAQUERO ESPARCIA, coordinador

Introducción a la sección 2 79

DAVID TARANCO

Écfrasis y alteridad: la mujer japonesa bajo la mirada de Blasco Ibáñez 81

ANA BELÉN DOMÉNECH GARCÍA

Un paseo por la Barcelona de Barrantes o la adaptación de los espacios literarios en «The Murders in the Rue Morgue» 89

GEMA MARTÍNEZ RUIZ

«El corazón delator» a través de sus ilustraciones: representación del cuento en las ediciones españolas 97

JESÚS BARTOLOMÉ

La transformación de la écfrasis del escudo de Eneas (Eneida VIII 636-731) en Lavinia, de Ursula Le Guin 109

GUILLERMO AGUIRRE MARTÍNEZ

Narración gráfica como escenario prototípico del proyecto arquitectónico 125

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ-VERDEJO PÉREZ <i>Dialogue between Literature and Early Silent Cinema: An Approach to J. S. Dawley's Frankenstein</i> | 133 |
| SHIANG TIAN <i>The Remains of the Day-Novels into Films</i> | 147 |
| JOSÉ MANUEL CORREOSO RODENAS <i>La producción de Michael Nicoll Yahgulanaas: el 'haida manga' como conversación entre texto imagen</i> | 155 |
| CARMEN GARCÍA BLANCO <i>El lenguaje narrativo visual en los libros de artista de Warja Lavater: hacia una poética de la abstracción</i> | 167 |
| CRISTINA FERNÁNDEZ LACUEVA <i>El desafío a la hegemonía de la visualidad en Catedral de Raymond Carver</i> | 177 |
| MÓNICA SÁNCHEZ TIERRASECA <i>El personaje entre la ficción y la acritud de su realidad en la adaptación cinematográfica de «Espuelas» por Tod Browning</i> | 187 |
| ZAHRA NAZEMI <i>Shahrazad: From Classical Literature to Iranian Television</i> | 201 |
| 3. Voces de África | 211 |
| AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO, coordinador <i>Introducción a la sección 3</i> | 213 |
| LEONOR MERINO <i>En el escalofrío de la Luna, Resiliencia: Maïssa Bey</i> | 215 |
| RAFAEL FERNANDO BERMÚDEZ LLANOS <i>En esta casa todas las paredes tienen mi boca: teoría general do Esquecimento de J. E. Agualusa</i> | 231 |
| MARÍA ÁLVAREZ DE LA CRUZ <i>Yo, el otro yo y los demás otros. El «viaje» de un inmigrante congoleño a París en Tais-toi et meurs de Alain Mabanckou</i> | 243 |

Racismo medioambiental en Quedan los huesos de Jesmyn Ward: lo «humano» y lo «natural» en el huracán Katrina.

Environmental Racism in Salvage the Bones by Jesmyn Ward: «Human» and «Natural» Factors in Hurricane Katrina.

PAULA GRANDA MENÉNDEZ

Investigadora independiente

paula.g.menendez@gmail.com

Resumen

El huracán Katrina, que golpeó con fuerza la zona de la costa del golfo de los Estados Unidos en 2005, generó discursos, reacciones y comentarios de todo tipo. Lo que inicialmente se tildó de catástrofe natural se fue revelando como catastrófica negligencia por parte de las instituciones y de un estado que abandona sistemáticamente a sus comunidades más vulnerables. Jesmyn Ward presenta en su novela *Quedan los huesos* (2011) un relato de la tormenta (su preludio y epílogo incluidos) cargado de implicaciones sociopolíticas respecto del trato que reciben las comunidades rurales (concretamente Afroamericanas) del Sur. En esta intervención se pretende un análisis de la obra con perspectiva ecocrítica que revele el racismo medioambiental histórico y endémico al que siguen siendo sometidas dichas comunidades, así como las consecuencias que tiene para sus personajes y su entorno. Se abordarán también los sistemas biopolíticos, operantes en la realidad afroamericana del Sur, y las relaciones existentes entre la brecha económica racial, la degradación medioambiental y los efectos de estos factores en el impacto de desastres naturales. Además, se considerará el uso del término natural para hablar de esta catástrofe: las implicaciones que tiene, como señala Emily Mears en «When the Floodwaters Recede», a la hora de evadir responsabilidades humanas, o si estas son inseparables de lo humano, del racismo histórico, sistémico e institucional, del racismo medioambiental y sus consecuencias.

PALABRAS CLAVE: Huracán Katrina, Jesmyn Ward, Biopolítica, Ecocrítica, Racismo Medioambiental

Abstract

Hurricane Katrina fatally hit the Gulf Coast area in the South of the USA in 2005. This generated debates and reactions of all sorts: initially depicted as a terrible natural disaster, the subsequent destruction and difficulties in recuperation were slowly revealed to stem from a catastrophic negligence on the part of both state and institutions that systematically abandon their most vulnerable communities. Jesmyn Ward presents in her novel *Salvage the Bones* (2011) a story about the storm (prelude and epilogue included) filled with sociopolitical implications regarding the treatment received by African American poor rural communities in the South. This communication aims at an ecocritical analysis of the novel that reveals the historical and endemic environmental racism that still burdens said communities, as well as the consequences this has for the characters and the environment.

The biopolitical system present in these areas, which harmfully affects African American poor rural communities, will also be tackled, as well as the existing relations between the racial wealth gap, environmental degradation and their effect on the impact that natural disasters have in these communities. Furthermore, the use of the term natural when dealing with these catastrophes will be addressed: the implications it has, as Emily Mears claims in «When the Floodwaters Recede», to avoid human responsibilities, or if it is intrinsically

connected to human factors, historical institutional and systemic environmental racism and its consequences.

KEY WORDS: Hurricane Katrina, *Salvage The Bones*, Biopolitics, Ecocriticism, Environmental Racism

Introducción

Cuando el huracán Katrina arrasó extensas áreas del sur estadounidense se puso de manifiesto una verdad incómoda: muchas de las personas a las que se llamó refugiadas tras la tormenta ya vivían en condiciones de pobreza antes. En la ciudad de Nueva Orleans en concreto la inundación sacó a flote las vergonzosas y extremas desigualdades que existían, con anterioridad al huracán, entre sus habitantes.

La novela de Jesmyn Ward *Salvage the Bones* (en español *Quedan los huesos* publicada por Siruela) abarca doce días: los anteriores al huracán Katrina, el paso de la tormenta y el día siguiente. La narradora es Esch, la única hija (y única mujer) de los Batiste, una familia afroamericana, pobre y residente en una zona rural de Misisipi llamada Bois Sauvage¹. La familia la componen Esch, adolescente embarazada en el presente de la narración, el padre, un hombre alcohólico y viudo (la madre murió dando a luz al hijo más joven, Junior). Skeeta y Randall son los otros dos hermanos. Viven en un lugar al que se refieren como *The Pit* (el Hoyo), un terreno a baja altitud que su abuelo compró y que juega un papel importante como símbolo en la novela.

La obra merece un análisis, con perspectiva ecocrítica, del racismo medioambiental histórico y sistémico al que han sido y siguen siendo sometidas las comunidades rurales afroamericanas empobrecidas. Se comentará el sistema biopolítico que opera en la realidad de estas comunidades en su perjuicio, así como las relaciones existentes entre la brecha económica racial, la degradación medioambiental y los efectos de estos factores en el impacto de desastres naturales. Por último, se cuestionará la pertinencia o no de calificar de natural el desastre y las consecuencias que tuvo para colectivos vulnerables, teniendo en cuenta que estas consecuencias se debieron más a una negligencia continuada y previa al huracán de los servicios públicos, de las instituciones, y a un estado que abandona sistemáticamente a las poblaciones que más lo necesitan.

Abandono de comunidades rurales afroamericanas previo al Katrina

En las descripciones que hace Esch de su entorno (tanto de Bois Sauvage en general como de *The Pit*, el Hoyo) se aprecia con claridad que las comunidades más afectadas por las consecuencias del huracán se hallaban en condiciones tremendamente precarias antes del mismo. Dice la protagonista del terreno que «it was never clean. Even when [grandmother] was alive, it was full of empty cars with their hoods open, the engines stripped, and the bodies sitting there like picked-over animal bones» (Ward 2012, 21).

La descripción de la casa de la abuela también da fe del estado de pobreza de la familia, de la decadencia y la vida precaria que llevan. Esch describe esa casa como «a drying animal skeleton, everything inside that was evidence of living salvaged over the years» (Ward 2012, 49). Cuenta que, cuando murieron su abuela y su abuelo, desmantelaron la casa hasta dejarla como ahora se encuentra. Esch dice que «[...] now we pick at the house like mostly eaten leftovers» (Ward 2012, 49). El uso de *leftovers* (en español restos especialmente de comida), y la

¹ Nombre del espacio ficcional en el que habitan los personajes de la novela, inspirado en DeLisle, lugar designado por el censo (CDP) perteneciente al condado de Harrison en Misisipi.

mención en la cita anterior a la carroña (*picked-over animal bones*) es recurrente en el texto. Abundan las imágenes poéticas del desperdicio, lo descartado, lo roto, siempre en referencia a la comunidad afroamericana rural empobrecida.

Aarin Keeble repasa en las descripciones del Hoyo en su libro *Narratives of Hurricane Katrina in Context: Literature, Film and Television*, las cuales considera dignas de destacar porque suceden antes de la tormenta como tal. Sitúan la amenaza inminente del huracán, opina Keeble, dentro de una historia de violencia lenta y desconexión de la protección del estado (2019, 45). Es decir, el descuido y desgaste de las infraestructuras y la situación de abandono de las comunidades rurales empobrecidas ya se daba de forma continuada antes del Katrina. Esto es uno de los factores por los que dichas comunidades sufren en desmesura el impacto de los desastres medioambientales y tardan considerablemente más en recuperarse. La desigualdad que se genera al sufrir más y recuperarse menos forma parte de lo que llamaré racismo medioambiental más adelante. Annie Bares coincide con Keeble en la idea de una violencia lenta y continuada y defiende que, a diferencia de otras obras contemporáneas interesadas en la crisis climática, *Quedan los huesos* no manifiesta la dureza de las circunstancias a través de la estética de lo espectacular y lo apocalíptico, sino que el Katrina está inserto dentro de una serie de crisis humanas y medioambientales que derivan de una historia de racismos y de entornos debilitados y debilitantes (2019, 21).

La novela, como se remarcará más adelante, dignifica a sus personajes en todo momento. Frecuentemente los compara con animales en su pureza, su instinto de supervivencia o su relación con el entorno. Es pertinente llamar la atención aquí sobre cómo Esch se refiere a los lugares empleando imágenes que evocan los restos, lo descartado, lo abandonado (*picked over animal bones* y *mostly eaten leftovers* hablando del Hoyo). Veremos cómo estas y otras comparaciones, por su sensibilidad, belleza y los fines estéticos, son denunciatorias y critican que la población como la familia Batiste sea maltratada en ese aspecto: abandonada y considerada prescindible, desechable e indeseable.

Como he mencionado, el Katrina no hizo sino poner la atención en déficits estructurales que existían antes de su paso. Por supuesto que fue una catástrofe natural y el poder destructivo de la tormenta en sí misma causó graves daños. Sin embargo, puso de manifiesto que existía un abandono prolongado de los servicios públicos, lo que impacta con más dureza a quienes dependen de ellos: la población más vulnerable, con menos recursos, racializada, dependiente, etc. Brian K. Fair explora las consecuencias de dicha negligencia en la ciudad de Nueva Orleans en «After Katrina: Laying Bare the Anatomy of American Caste». Remarca Fair la falta de preparación en la zona de la Costa del Golfo para los cada vez más frecuentes y violentos huracanes y tormentas. En concreto denuncia que el sistema de diques de la ciudad, fundamental para prevenir las inundaciones que tienen lugar tras la subida de las aguas, no se había mantenido adecuadamente desde hacía años y cómo esto supone un riesgo para las personas más vulnerables y sin posibilidad de huir del lugar (2009, 36).

A lo largo de toda la novela se aprecia el abandono por parte del estado y las instituciones de áreas rurales empobrecidas (pobladas por personas vulnerables, en su mayoría afroamericanas). Tomemos como ejemplo la siguiente escena, menos doméstica, de un lugar público, en la que Esch describe una zona de parque y una cancha de baloncesto y habla de cuando una vez al año alguien va a atender la zona. Se menciona un cementerio sin orden ni concierto, cómo el aparcamiento de tierra trata de imponer orden y no lo consigue, hay descripciones de la naturaleza invadiendo la infraestructura casi hasta hacerla desaparecer (un juego de madera hundido, las mesas de merendero con las esquinas pulidas por la lluvia, etc). También interesante es que los operarios que atienden el parque son presos del condado. La descripción del lugar y su estado termina con Esch declarando que «[t]he wild things of Bois Sauvage ignore them; we are left to seed another year» (Ward 2012, 93-94). Esto supone otra muestra más del cómo la novela mezcla la comunidad humana con la naturaleza y lo animal, lo descartado

y lo prescindible, con fines reivindicativos. Esch alinea la comunidad humana de Bois con el resto de la naturaleza que está igualmente abandonada.

Esta, junto con alguna escena en el colegio y el hospital tras un accidente que sufre el padre, son las únicas ocasiones en las que se menciona lo institucional, lo que no es estrictamente doméstico y los Batiste se sienten fuera de lugar y en absoluto protegidos.

Racismo medioambiental

En cuanto a las implicaciones de la ecocrítica presentes en la novela, resulta pertinente comenzar con el concepto de justicia medioambiental que se explica en *The Environmental Justice Reader*. La definición que ahí se ofrece es la del derecho de todas las personas a compartir en igualdad de condiciones los beneficios que proporciona un medioambiente sano. Se define el medioambiente como los lugares donde vivimos, trabajamos, jugamos, rezamos, etc. Las iniciativas de justicia medioambiental tratan de reparar la contaminación desproporcionada del medioambiente en comunidades pobres y/o comunidades de color para asegurar a los afectados el derecho a vivir sin amenaza de los riesgos que supone la degradación y contaminación medioambiental, y asegurar su derecho al acceso en igualdad a los recursos naturales que sostienen la vida y la cultura (2002, 4). Tomando esta definición de justicia medioambiental podemos convenir que lo contrario sería injusticia medioambiental, y que el sometimiento histórico y sistémico de personas afroamericanas a los peligros derivados de la degradación del medioambiente o de catástrofes relacionadas con ello es racismo medioambiental.

La degradación del medio natural, a pesar de ser un fenómeno global, se concentra y acentúa en áreas pobladas por colectivos empobrecidos, por tanto, vulnerables y, por tanto, más dependientes de los servicios públicos. En la novela se narra cómo el abuelo de Esch, a cambio de dinero y debido a su situación económica, permitió a «los blancos» que extrajesen arcilla para los cimientos de sus casas y usasen el terreno para su beneficio hasta dejarlo en la situación en la que se encuentra ahora, es decir, hundido, con un terreno degradado y vulnerable ante una inundación.

It was Papa Joseph nicknamed it all the Pit, Papa Joseph who let the white men he work with dig for clay that they used to lay the foundation for houses [...] Papa Joseph let them take all the dirt they wanted until their digging had created a cliff over a dry lake in the backyard, and the small stream that had run around and down the hill had diverted and pooled into the dry lake, making it into a pond, and then Papa Joseph thought the earth would give under the water, that the pond would spread and gobble up the property and make it a swamp, so he stopped selling earth for money (Ward 2012, 15-16)

Bares repara en este pasaje, del que dice que revela que los dañinos e irreversibles cambios a los que se somete el entorno de su familia han permitido al hombre blanco establecer los cimientos de sus casas, metáfora de la acumulación de riqueza blanca a costa del trabajo y la salud de personas negras (2019, 26).

Zonificación

Parte de la discriminación medioambiental que sufre la población afroamericana viene dada por la práctica de planificación urbanística en EE. UU. o zonificación (*zoning* en inglés). Cualquier discriminación en base a cuestiones raciales es, en teoría, constitucionalmente ilegal desde 1866. En aquel año, explica Richard Rothstein en *The Color of Law*, se aprobó una Ley de los Derechos Civiles (*Civil Rights Act* 1866) que prohibía cualquier acción que se considerase perpetuadora de las características de la esclavitud, lo cual incluía discriminación racial en materia de vivienda en la prohibición (Rothstein 2017, 14). Sin embargo, no le daba

al estado herramientas para obligar a su cumplimiento. En 1968, Lyndon B. Johnson firma la aprobación de la Ley de Vivienda Justa (*Fair Housing Act*), que proveía al estado de herramientas para hacer cumplir de manera efectiva la ley que prohibía la práctica desde hacía ya ciento dos años.

A principios del siglo xx las ciudades estadounidenses comenzaron a dividir sus zonas y dedicar ciertas áreas a ciertas actividades (residenciales, comerciales, industriales etc). En estados sureños se aprovechó la libertad para los estados de zonificar para segregar y controlar a la población afroamericana. Una de las medidas del New Deal fue la *National Housing Act* (1934), una ley nacional de vivienda que amplió hasta a treinta años las hipotecas, dio tipos de interés bajos para pagarlas y esto permitió a familias con ingresos no tan altos poder comprar viviendas. *The Homeowner's Loan Corporation*, una institución estatal creada en 1933, hizo una serie de mapas (*residential security maps*) que asignaban colores a cada zona según su nivel de peligrosidad (de verde, para las zonas más seguras, a rojo, para las más peligrosas). Las áreas de color rojo en esos mapas indicaban zonas en las que vivían personas de clase baja, con bajos ingresos y personas de color en su inmensa mayoría, a quienes no se les concedían préstamos ni hipotecas, o se les imponían condiciones prácticamente imposibles de cumplir para hacerlo. Como consecuencia, el precio de la vivienda en esa zona baja, los propietarios se van, los servicios públicos se dejan de proteger, etc.

Por lo tanto, a pesar de la aprobación de la *Fair Housing Act* a finales de los años sesenta, el daño ya había sido provocado y las ciudades ya estaban segregadas espacialmente de manera racista y medioambientalmente injusta. Las personas afroamericanas y pobres tienen, todavía hoy, más probabilidades de acabar viviendo en zonas industriales peligrosas para la salud con medioambientes muy deteriorados. A día de hoy, esto se aprecia, por ejemplo, en algo como la relación entre la renta y la temperatura: en muchísimas ciudades estadounidenses coinciden los puntos más calientes de la ciudad con los puntos de menor renta y viceversa². La altura del terreno tiene mucho que ver también con la seguridad y la calidad de la vivienda. En *Quedan los huesos* se refleja muy evidentemente en el hecho de que la familia Batiste viva literalmente en un hoyo hundido en el terreno y las casas de las personas blancas se hallen en zonas más elevadas.

En *Dumping in Dixie: Race, Class and Environmental Quality*, Robert D. Bullard habla sobre estas cuestiones medioambientales y raciales, en concreto en el Sur, donde se ha fomentado el desarrollo industrial atrayendo empresas con legislación laboral y medioambiental laxa. Este desarrollo económico desigual ha exacerbado la pobreza racial concentrando trabajos peligrosos y actividades industriales tóxicas en comunidades pobres de personas de color. Bullard defiende que el huracán Katrina expuso cómo la degradación medioambiental en la costa del Golfo, al servicio de las industrias petroleras y petroquímicas, hicieron que la región y sus residentes, en particular sus residentes pobres y afroamericanos, fuesen los más vulnerables ante la tormenta.

Biopolítica de la desechabilidad

Por último, hablaré del sistema biopolítico que opera en detrimento de gente como la familia Batiste. Creo que al momento del Katrina y a los personajes sobre los que Ward escribe los condiciona lo que Henry Giroux llama la biopolítica de la desechabilidad. Los individuos que no contribuyen al sistema de consumo imperante y dependen de los servicios públicos son considerados prescindibles e indeseables.

² Para más sobre las desigualdades según nivel de renta en ciudades ver Wilson, Bev. «Urban Heat Management and the Legacy of Redlining» *Journal of the American Planning Association*, 86:4, pp. 443-457. DOI: 10.1080/01944363.2020.1759127.

En el último capítulo de la novela, titulado «Alive», Esch habla de ella y de su familia de nuevo en términos de desechos (en inglés escombros, *debris*). Dice que eran «a pile of wet, cold branches, human debris in the middle of all of the rest of it» (Ward 2012, 186).

Aunque la novela dignifica a sus personajes en todo momento, no deja de ser consciente de lo que gente como ellos supone para el sistema. En el periodo subsiguiente al Katrina fueron recordatorios incómodos de la desigualdad que el sistema había fomentado. Las imágenes de cadáveres flotando en la ciudad inundada hace difícil creer en esa ilusión de una nación post-racial. También pone de manifiesto la negligencia por parte del estado de las estructuras públicas, como el sistema de diques. La administración Bush desoyó sistemáticamente los consejos del cuerpo de ingenieros que le recomendaron en múltiples ocasiones reforzarlos, repararlos y adecuarlos a una situación como la que se dio.

Giroux comenta sobre lo incómodo de la aparición de estas cuestiones en la prensa los días siguientes al Katrina. Alega que los cuerpos de las víctimas expusieron las consecuencias del racismo y clasismo característicos de una democracia dañada y revelaron el surgimiento de un nuevo tipo de política, una en la que poblaciones enteras se consideran prescindibles, un lastre innecesario para las arcas del estado y se les abandona a su suerte (2005, 174). De hecho, llegó un momento en el que se prohibió a la prensa acompañar a los servicios de rescate para que dejasen de verse todos los casos de miseria. Respecto de esto, Giroux dice que el modelo contemporáneo del biopoder ha producido una nueva forma de biopolítica caracterizada por paisaje social y visual «saneado/limpio» en el que la población pobre, mayor, enferma y criminalizada comparten el destino de desaparecer de la esfera pública (2005, 186).

Hemos visto como el texto hace referencia a la chatarra que hay en el terreno donde viven los Batiste, y en toda la novela se usa el símbolo de lo descartado, agotado, el terreno explotado, las infraestructuras abandonadas, comidas por la naturaleza sin atención estatal etc. El texto es consciente de ello y lo denuncia, pero lo contesta también y les da voz a estas personas que, Giroux comenta, están destinadas a desaparecer.

Conclusiones

Todos estos factores, el abandono sistémico de estas comunidades previo al huracán, el descuido y deterioro del medioambiente, el impacto desmedido que este tiene en las comunidades vulnerables derivado de la zonificación discriminatoria en el país, la biopolítica de la desechabilidad que ve a sujetos como la familia Batiste como indeseables lacras para el sistema, no es un fenómeno natural meteorológico. Y ello nos conduce a la conclusión del capítulo que contesta a una de las preguntas iniciales sobre las implicaciones de referirse al Katrina como una catástrofe natural.

Partiendo de la base de que parte de la virulencia o frecuencia de los fenómenos atmosféricos (o catástrofes naturales) extremos ya tiene que ver con la actividad humana, podemos convenir que poco tuvo de natural lo desmedido del impacto en las comunidades más vulnerables de las consecuencias de la tormenta.

Emilie Mears habla de las consecuencias de tildar de natural estos fenómenos. Hacerlo conceptualiza el fenómeno como fuera del control de las personas, la responsabilidad de la matanza provocada por un desastre natural pasa de las construcciones humanas a fuerzas externas. La culpa de destruir vidas y propiedades humanas recae en el evento geológico o climatológico puesto que el mundo natural es salvaje e indiferente. La ecocrítica debería explorar la conceptualización de los desastres naturales en la literatura afroamericana para ayudar a desmontar las narrativas construidas por los medios mayoritarios que perpetúan políticas sistémicas de racismo medioambiental (2018, 14).

La intención (y el peligro) en calificar de natural lo que sucedió con el Katrina es otra estrategia retórica más para no reconocer la responsabilidad del estado en las consecuencias

desproporcionadas que sufrieron los colectivos más vulnerables. Insistir en lo amoral de la naturaleza y de una catástrofe natural es más sencillo que reconocer que hay asuntos que no interesan, como el estado del medioambiente a largo plazo, o la situación de las poblaciones vulnerables ante la degradación del mismo. Creo que esta novela, a través de las descripciones del estado en el que se encuentran sus protagonistas, del uso poético de lo descartado y lo abandonado, expone y denuncia la situación.

Bibliografía

- ADAMSON, JONI, MEI M. EVANS, AND RACHEL STEIN. 2002. *The Environmental Justice Reader: Politics, Poetics, and Pedagogy*. Tucson, Arizona: University of Arizona Press.
- BARES, ANNIE. «“Each Unbearable Day”: Narrative Ruthlessness and Environmental and Reproductive Injustice in Jesmyn Ward’s *Salvage the Bones*» MELUS, vol. 44, n.º 3 (2019) 21-40. <https://doi.org/10.1093/melus/mlz022>
- BULLARD, ROBERT D. 2000. *Dumping in Dixie: Race, Class and Environmental Quality*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- FAIR, BRIAN K. 2009. “After Katrina: Laying Bare the Anatomy of American Caste” en *Hurricane Katrina: America’s Unnatural Disaster*, ed. por Jeremy I. Levitt y Matthew C. Whitaker, 35-50. Lincoln: University of Nebraska Press.
- GIROUX, HENRY A. «Reading Hurricane Katrina: Race, Class, and the Biopolitics of Disposability» *College Literature*, vol. 33 n.º 3 (2005) 171-196. [doi:10.1353/lit.2006.0037](https://doi.org/10.1353/lit.2006.0037).
- KEEBLE, ARIN. 2019. *Narratives of Hurricane Katrina in context: Literature, Film and Television*. Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan.
- MEARS, EMILIE. «When the Floodwaters Recede: Exposing the Line Between Human-Made and Natural Disasters Through Contemporary Mass Media and Southern African American Literary Narratives» *Confluence*, vol. 24, n.º 1. (2018) 1-14. https://static1.squarespace.com/static/57dc0961f5e231de185340bc/t/5abd244a352f5395d25c94db/1522345035179/XXVI.1_Mears.pdf.
- ROTHSTEIN, RICHARD. 2017. *The Color of Law: A Forgotten History of how our Government Segregated America*. New York: Liveright Publishing Corporation.
- WARD, JESMYN. 2012. *Salvage the Bones*. Croydon: Bloomsbury.

